

La juventud frente a la crisis del mundo rural

Dr. Marcelo E. Sili
CONICET – Depto. de Geografía, UNS – Fundación Génesis

Introducción

La crisis que se desencadena a fines de la década de los 90 en la Argentina tiene un claro correlato en las áreas rurales. El éxodo rural, la concentración de la tierra, la marginación social en áreas rurales y en áreas urbanas receptoras de la población rural, son algunos de los datos de esta situación, los cuales han sido exhaustivamente analizados en otros trabajos (Sili, 2005).

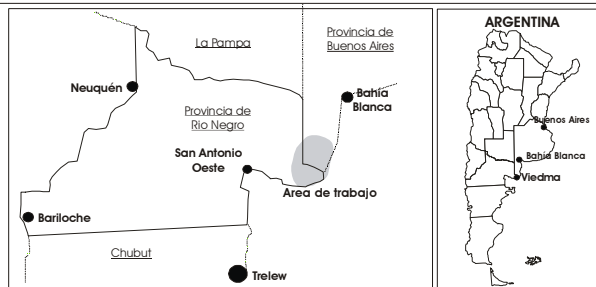
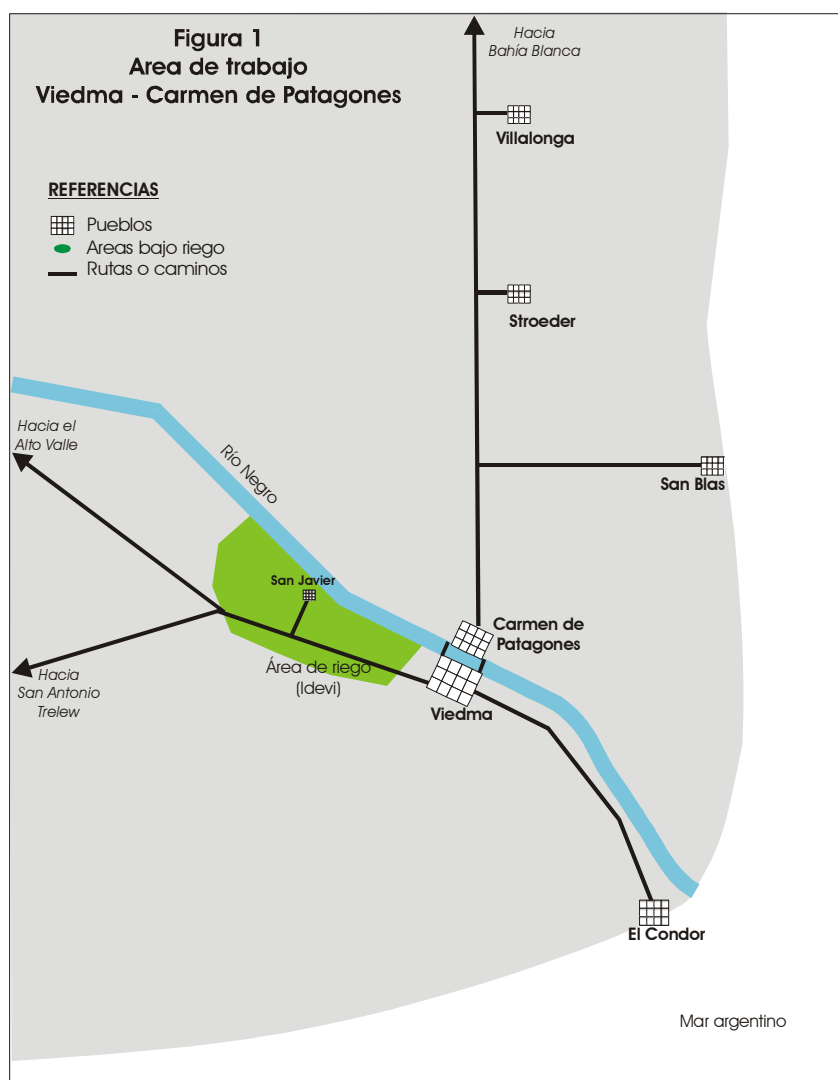
Esta situación ha afectado a todo el territorio nacional, con mayor o menor fuerza según los sistemas productivos imperantes, las características de las áreas rurales y la disponibilidad y diversidad de recursos para enfrentar la crisis. Estos cambios que afectan al conjunto de las sociedades rurales afectan notoriamente a la franja de población joven, quienes quedan afuera de las pocas iniciativas políticas locales sin posibilidad de desarrollo y de construcción de un futuro mejor, consolidando los conocidos efectos de deterioro cíclico de las áreas rurales.

En función de esta problemática de deterioro de las áreas rurales, y dentro de ella, del deterioro de las condiciones de desarrollo de la población más joven, el objetivo de este trabajo es analizar cual es el estado de situación de la población joven, y como ellas perciben y construyen sus proyectos de desarrollo dentro de un contexto de crisis rural. Estos conocimientos deberán servir para formular mejores prácticas de desarrollo en las áreas rurales, recuperando el accionar y las iniciativas de los jóvenes como motores del desarrollo hacia el futuro.

1. El contexto

El área de trabajo en la cual se realizó esta investigación es el área rural y las localidades de Patagones y Viedma (ver figura 1). Las localidades de Viedma y Carmen de Patagones se

localizan a orillas del río Negro, a treinta kilómetros de su desembocadura. Si bien Viedma es la Capital de la Provincia de Río Negro y Carmen de Patagones constituye la última localidad de la Provincia de Buenos Aires, juntas comparten una historia de más de 220 años. Entre ambas localidades y un conjunto de localidades menores, más la población dispersa, el área cuenta con 75.000 habitantes.



Desde el punto de vista económico productivo, si bien Viedma desempeña un importante rol administrativo y de servicios, todas las localidades del área tienen un fuerte rol de servicios para su área de influencia rural. El área se caracteriza por una escasa diversificación productiva, un sector ganadero de baja productividad y una prácticamente inexistente industria local. Por otro lado, la fuerte dependencia de las condiciones del mercado, la baja escala productiva, y la distancia a los centros de consumo, afectan severamente al sector primario. Dentro de este marco general, conviven la marginalidad, la pobreza, la ausencia de fuentes de trabajo, un alto índice de desocupación (en el año 2001 se estima que el 30% de la población se encontraba desocupado y más de un 20% subocupado) y el progresivo éxodo de la población rural hacia las localidades de Viedma y Carmen de Patagones o a ciudades como Bahía Blanca o Buenos Aires, principalmente en busca de mejores expectativas de vida y trabajo.

2. Consideraciones metodológicas

Para llevar a cabo este diagnóstico se elaboró un cuestionario con veinte preguntas con los temas siguientes: situación personal y nivel educativo actual de los jóvenes de la Comarca, situación y perspectivas laborales, participación social y opiniones de los jóvenes sobre el desarrollo local. Luego de un testeado del cuestionario con unos diez jóvenes, las encuestas se distribuyeron en junio de 2003 en diferentes Instituciones educativas de la Comarca Viedma - Patagones: la Escuela Spegazzini, el Colegio Cardenal Cagliero de Stroeder, la Universidad UPSO, la Universidad Nacional del Comahue y a los jóvenes residentes en el área rural (población dispersa), con el fin de cubrir la totalidad de la franja de los jóvenes entre 17 y 33 años.

La entrega de la encuesta en los colegios se realizó de manera directa, con los alumnos presentes en la clase, completando el cuestionario y entregándolo en forma inmediata. La distribución en las universidades se realizó de manera indirecta a través de los profesores y de la administración. La entrega de las encuestas para los jóvenes aislados de la zona se realizó, de manera indirecta, con el apoyo técnico de la cooperativa de Patagones.

Lugares	Encuestas realizadas
Colegio San José	53

Colegio Maria Auxiliadora	40
Colegio Nacional	19
Colegio Islas Malvinas	74
Colegio Cardenal Cagliero	29
Escuela Spegazzini	13
Universidad Patagones	35
Universidad Viedma	19
Cooperativa Patagones	51
Cooperativa Stroeder (sucursal)	0
Stroeder curso de adultos	11
Total	344

Más allá de los datos obtenidos a través de estas encuestas, se realizó además un intenso trabajo de análisis seguido con entrevistas a informantes calificados. Del conjunto de estos análisis se pudo realizar una síntesis esquemática y general de la problemática de la juventud rural. Es a partir de este esquema síntesis que pretendemos se puedan identificar líneas de acción para revertir algunos de los problemas locales. A continuación analizaremos entonces la problemática de la juventud de esta área rural a través del análisis de las encuestas realizadas y a posteriori presentaremos un breve esquema de síntesis de los problemas identificados.

3. Los jóvenes encuestados: perfil socio-demográfico

Tradicionalmente para los informes estadísticos, la etapa considerada como juventud corresponde al tramo que va desde los 15 a los 24 años. Otros enfoques extienden ese concepto hasta los 29 años. Desde el punto de vista de nuestra problemática, identificamos como jóvenes la franja de la población local (zonas rurales y urbanas) que estudia o empieza a trabajar pero que todavía depende financieramente de los padres y tienen una situación laboral precaria. A los fines de este estudio hemos incorporado al sector de población que se tiene entre los 17 años y los 33 años aproximadamente, es decir un grupo de jóvenes (hasta los 29 años) y también un grupo de adultos jóvenes que vivencia las mismas problemáticas que el grupo anterior.

Del total de personas encuestadas el 71.5% posee entre 17 y 20 años, un 19% entre 21 y 25 años y un 9.5% con más de 25 años. Estos se dividen por un 53% en sexo femenino y un 47% en sexo masculino. El 80% de ellos son solteros y viven con los padres. Son más numerosos los de la zona urbana (83%) y se reparten por un 71% en Patagones y un 21% en Viedma; mientras que los de la zona rural (Stroeder, Cardenal Cagliero, San Blas u otro) representan un 17%.

4. Estudios y condiciones laborales de los jóvenes

Una de las variables analizadas en detalle fue la situación educativa y laboral de los jóvenes, pues de esta situación depende el futuro de los mismos. Del análisis realizado surge que el nivel promedio de estudios de la totalidad de los encuestados es un nivel de secundario completo seguido a posteriori por el nivel universitario. Sin embargo el nivel educativo máximo alcanzado por los encuestados depende fuertemente del lugar de residencia y de la edad. De la muestra realizada a través de las encuestas, se observó que los jóvenes que habitan en las ciudades son los que tienen un nivel educativo superior completo en relación a sus pares que habitan en el campo o en pequeños centros de servicio rural. Los jóvenes que tienen un nivel inferior al secundario completo representan un 23% en la zona rural y sólo un 3% en la zona urbana. Con respecto a la edad, es la franja de los 21-30 años, la que tiene el nivel educativo más alto, mientras que los de más de 30 años tienen el nivel más bajo (inferior al secundario completo). Se puede subrayar que la característica que distingue a estos jóvenes rurales respecto de sus pares urbanos es básicamente una incorporación mas temprana en el mundo del trabajo y una menor posibilidad de continuar sus estudios, esto se debe en gran parte a la menor oferta educativa que tienen en sus pequeños centros de servicio rural.

Nivel educativo por lugar de residencia (valor absoluto)

	secundario incompleto	secundario completo	terciario incompleto	terciario completo	universidad	Total
zona urbana	11	214	6	0	51	282
zona rural	14	41	0	1	4	60
Total	25	255	7	1	55	342

Del total de jóvenes encuestados el 72% posee una especialización de estudios, de las cuales las más elegidas son:

- Ciencias sociales y humanitarias, con más de un 32%
- Gestiones empresariales, contable y gestión de proyectos, con cerca de un 30%
- Agricultura y ganadería, con 22%
- Turismo, con un pequeño 7%
- Otras, un 9 % (informática, biología...)

Más allá de los estudios formales seguidos por los jóvenes, los principales conocimientos que ellos dicen poseer son conocimientos en informática e idiomas, seguido por conocimientos del campo (agricultura / ganadería), contabilidad / gestión y mecánica.

Frente a la continuidad de los estudios es interesante observar que un 15% de los jóvenes no quiere seguir estudiando. Predominan en este grupo de jóvenes aquellos que tienen entre 17 y 20 años, la franja de jóvenes que tienen entre 21 y 38 años, si bien no quieren seguir estudios formales, expresaron la voluntad y la necesidad de capacitarse. De este conjunto de jóvenes que no quieren seguir estudios superiores, el 68% tiene un nivel educativo mínimo de secundario completo. Las razones para no continuar con los estudios superiores son:

- la falta de recursos económicos (37%),
- la falta de tiempo libre (32%)
- la falta de conocimiento (20%)
- el aislamiento geográfico (11%).

Estos jóvenes piensan que para mejorar su situación es necesario capacitarse más (62%) y trabajar más (38%). A partir de estos datos se pudo concluir que si bien los jóvenes no quieren seguir estudios superiores, consideran que si es importante seguir capacitándose, esto manifiesta la pérdida de confianza que tienen los jóvenes sobre la educación formal y universitaria como medio y mecanismo de ascenso social.

El 85,5% de los encuestados restantes han manifestado su deseo de seguir estudiando, aunque no tienen claro qué especialización. La respuesta más común es “quiero seguir estudiando para ser alguien en la vida y para un futuro mejor”. De esta franja, un 89% tienen menos de 20 años, la gran mayoría de ellos está terminando el secundario, el 11% restante tiene más de 20 años.

Más allá de su voluntad o no de seguir estudiando, los jóvenes consideran que las mayores desventajas o limitantes para su desarrollo personal son:

- la falta de conocimientos (32%),
- la escasez de recursos económicos (30%)
- la falta de tiempo para organizarse y capacitarse (20%).
- el aislamiento geográfico (11%)
- la falta de apoyo o de iniciativa (3%).

En líneas generales los jóvenes piensan que para progresar en la vida deben seguir capacitándose y/o estudiando (79%), conseguir un trabajo (19%) y mejorar su comportamiento personal (organización, voluntad etc...) (2%).

5. ¿Cómo perciben los jóvenes la crisis del área rural?

Un elemento que se considero importante analizar a través de estas encuestas fue conocer las opiniones de los jóvenes con respecto a la situación actual de la zona. El 80% de los encuestados se mostró optimista con respecto al futuro, ya que la zona tiene muchos recursos naturales y humanos para explotar. Afirman que la crisis ha generado cambios importantes y ha despertado el interés por la producción y el desarrollo local.

Las respuestas de los jóvenes a la pregunta ¿por qué eres optimista con respecto al futuro de la zona? es ejemplificadora de ello:

“Tenemos muchos recursos para explotar y con una buena gestión podría lograrse” (22 años)

“La gente tiene ganas de producir, abarcando todos los sectores” (28 años)

“ Ya comienzan a florecer actividades que reconocen y explotan las potencialidades regionales en el marco de una idea de desarrollo endógeno” (24 años)

“Son muchos los jóvenes que regresan a la zona luego de finalizar sus estudios y eso, es bueno en el sentido de que se renueva la comunidad y aporta nuevas ideas” (25 años)

“Pienso que las cosas van a mejorar con el apoyo de todos, dando oportunidades a los jóvenes para que puedan gustar del campo y volver a trabajar en familia” (24 años)

“Porque espero que la economía salga de su etapa de recesión favoreciendo entre otros al sector agrícola-ganadero y por ende al sector comercial de la Comarca como también que renazca el sector industrial” (27 años)

No obstante esta visión optimista sobre el futuro, los jóvenes tienen una idea muy clara sobre cuales son las carencias y las debilidades de la Comarca en general, cuando se los interpela sobre ¿Qué falta en la zona? Ellos afirman:

“Falta visión del futuro y mentalidad emprendedora” (28 años)

“Falta inversión pero también una gestión participativa del municipio, del sector privado y de la comunidad” (21 años)

“Capacitación técnica, asesoramiento, acceso a créditos” (27 años)

En líneas generales plantean que los graves problemas que existen a nivel local son los siguientes (en orden de importancia)

- Falta de fuentes de trabajo, movimiento y dinámica empresarial y generación de actividades económicas.
- Falta una valorización de los recursos de la zona.
- Falta organización institucional así como de apoyo al desarrollo
- Faltan recursos financieros.

Es llamativo que la falta de recursos económicos esta planteado en cuarto lugar y que las principales debilidades locales están puestas en variables de orden cultural y organizacional y no en la carencia de recursos.

6. Las ideas y propuestas de los jóvenes para el cambio local

Más allá de la situación educativa muy dispar de los jóvenes, y de la forma como ellos visualizan la situación local, los jóvenes tienen ideas y propuestas para el desarrollo local.

Frente al interrogante, sobre que hacer para mejorar la situación de la zona, ellos afirman:

“Me reuniría con más personas que tengan el mismo objetivo y debatiríamos entre todos ¿qué hacer?” (17 años)

“Participaría en los proyectos de desarrollo para incrementar la economía” (23 años)

“Seguir estudiando” (17 años)

“Un programa de capacitación, un programa de concientización, implementar un sistema más eficaz de relación pueblo-gobierno” (28 años)

“Quizá, con ayuda de alguien, haría estudios de mercados y posibilidades de emplear a jóvenes en las mismas situaciones que yo” (24 años)

“De mi punto de vista, jamás ser corrupto para llegar a obtener una comunidad digna” (17 años)

En líneas generales los jóvenes piensan que para mejorar las condiciones locales es necesario:

- generar actividades económicas” (32%)
- cambiar los políticos (25%)
- mejorar las condiciones sociales (21,5%)
- mejorar el sistema educativo (21,5%).

Para lograr estos cambios un 67% de los jóvenes reconoce que si tuviera la oportunidad de participar podrían ayudar para mejorar la situación y participar en el desarrollo de la zona.. Sin embargo, a la pregunta ¿qué harías para mejorar la situación?, un 72,5% contestó que “no sabría”, un 10,25% tiene algunas propuestas de desarrollo como “valorizar los recursos turísticos” y/o “fomentar empresas y fuentes de trabajo”. Otros propusieron soluciones ambiciosas “reunir los políticos...”. De este análisis surge como conclusión que si bien existe una clara voluntad de participar, no existen canales de participación para los jóvenes en el proceso de desarrollo local, ni tampoco una orientación clara de que es lo que se puede o debe hacer en torno al desarrollo local.

7. Los lugares de expresión y participación de la juventud local

Queda claro a través del análisis realizado en el punto anterior que los jóvenes pueden generar propuestas pero que las mismas son fragmentarias, descoordinadas y carentes de una orientación general que las permita potenciar y tornar efectivas. Vinculada a esta problemática, la falta de un espacio o lugar de expresión y participación de la juventud aparece como una debilidad local, es decir la carencia de un lugar desde donde los jóvenes puedan insertarse y construir una sociedad local con mayores oportunidades. En función de ello interesó conocer cuales son los lugares dónde los jóvenes se reúnen, se expresan y puedan construir una alternativa para su desarrollo personal y/o local. A ésta pregunta, más de un 75% contestó no tener ningún lugar de expresión y/o participación, y para el 25% que dice tener uno, el lugar principal es el ámbito de estudios: la escuela o la universidad. Sin embargo acá podemos observar algunas diferencias que tienen que ver con el lugar de residencia de los jóvenes. Para los jóvenes de Stroeder, del campo y de las zonas aisladas, es más importante como lugar de participación y de encuentro la Juventud agraria (17%), la Casa de la cultura (14%) u otras asociaciones (radio, clubes...) (17%). También para algunos jóvenes aislados en las zonas rurales mencionaron, como espacio de expresión, la familia (11%). En estos lugares, más de un 60,5% de los jóvenes se dicen simples participantes. Son pocos los que desempeñan

un papel de coordinación y que reconocen tener puestos de dirección o de consejo. Representan respectivamente, un 21% y un 18,5%.

8. ¿Cómo perciben los jóvenes a las instituciones y organismos locales?

Frente a la carencia de proyectos convocantes, y frente a la carencia de espacios de participación y contención es necesario repensar el rol de las Instituciones y Organizaciones locales vinculadas al desarrollo local y social en general. En este sentido, a través de las encuestas se planteo una serie de preguntas que permitieran analizar como los jóvenes ven y perciben a las Instituciones y Organizaciones locales, pues es a partir de esta visión que las mismas deberán plantear sus estrategias y sus políticas de apoyo a los jóvenes.

Un 70% de los jóvenes piensan que no existe ningún apoyo institucional para ayudar a los jóvenes en la generación o búsqueda de trabajo, en la generación de proyectos comunitarios, etc., en tanto que el 30% restante opina que sí. Sin embargo, es importante precisar que la pregunta “existe apoyo a los jóvenes de parte de las instituciones y organismos locales“ era demasiado amplia. Así, en muchos casos, los encuestados contestaron a la pregunta en dos partes, opinaron en forma muy negativa sobre el rol de las instituciones públicas (Municipios, Gobernación, etc.) en torno a los jóvenes (políticas de apoyo y promoción), ya que la prioridad de estas estructuras, según los encuestados, es la franja de los mayores.

En efecto, frente al interrogante sobre como contribuyen las Instituciones y Organismos locales en la generación del trabajo para los jóvenes, las opiniones fueron generalmente negativas:

“No, no generan trabajo, a veces dan una ayuda económica pero no trabajo digno” (22 años)

“No, les faltan recursos y organización” (20 años)

“No, por el gran clientelismo” (24 años)

“No se puede generalizar: los organismos sin fines de lucro ayudan. Respecto al municipio a veces juegan los ‘amiguismos’ (25 años)

“Piensan más en robar que en la comunidad” (17 años)

Por otro lado la opinión de los encuestados sobre las asociaciones independientes fue mucho más moderada, reconocen que las asociaciones, la universidad y las cooperativas ofrecen

algún tipo de atención a los jóvenes (trabajo de pasantía en la universidad, capacitación y lugar de expresión en la cooperativa y otros organismos).

No obstante a partir de este análisis nos preguntamos también si se trata de problemas de las Instituciones y Organismos o si se trata de la falta de información sobre las actividades que dichas Instituciones y Organismos realizan en torno a los jóvenes. En efecto, con respecto al movimiento cooperativista, sólo un 6% de los encuestados lo conoce, en tanto que un 52% afirman no conocer nada del cooperativismo y un 42% muy poco.

9. La percepción de los jóvenes de su propio futuro : proyectos y perspectivas

La serie de preguntas vinculadas con el tema del trabajo tenía el objetivo de permitir a los jóvenes proyectarse en una situación laboral futura con el fin de medir sus expectativas y con la meta de subrayar los que tienen una idea de trabajo y/o un proyecto innovador. A la pregunta, ¿cómo te gustaría trabajar en el futuro?, un 60% respondió que le gustaría trabajar en forma independiente, un 30 % en forma asociada y finalmente al 10% de manera dependiente. En cuanto al sector o ámbito donde les gustaría trabajar en el futuro? el 44% contestó que desearía trabajar “en una empresa”, un 21% “en el campo”, un 17% “en el sector salud”, un 13% “en la municipalidad o la administración pública” y un 5% “en otro lugar”.

Más allá del deseo, a través de las encuestas se pudo observar que el 51% no posee un proyecto laboral, en tanto que el 41% manifestó tener un proyecto y el 8% no saben todavía.¹. Al realizar un cruzamiento entre la edad de los jóvenes y la posesión o no de un proyecto laboral se observó que la franja que tiene entre 21 y 30 años es la que tiene el mayor número de jóvenes con proyecto. En efecto, de los jóvenes que dicen tener un proyecto, un 50% pertenecen a la franja de edad entre 21 y 25 años y un 46% a la franja 26-30 años. Es interesante subrayar que antes de 21 años, la mayoría de los jóvenes no tiene ninguna idea de proyecto laboral.

Analizando la relación que existe entre los proyectos y los niveles de estudios, o sea ¿cuál es el nivel promedio de estudios de los jóvenes que dicen tener un proyecto laboral? Aparece que

¹ Para ésta consideración, es imprescindible relativizar la cifra y distinguir los que realmente tienen un proyecto laboral de los que tienen un proyecto de estudio. Con esta precisión resultó menos los encuestados con un proyecto o idea de trabajo claro.

los estudiantes con un nivel universitario son los más numerosos con ideas de proyectos. Representan un 56%, seguidos por un 40% de los jóvenes del último año del secundario y un 12 % de los jóvenes con un nivel educativo inferior al secundario completo. Se puede concluir entonces que a mayor nivel educativo, mayor cantidad de jóvenes con proyectos laborales

Con respecto al tipo de proyectos que los jóvenes tienen pensado para su futuro surgen datos muy interesantes que definen el perfil económico local en un futuro no muy lejano:

- el 37% de los jóvenes plantea proyectos vinculados al sector primario. Son proyectos tradicionales (producción de miel, crías de bovinos, etc.), o en muchos casos más innovadores como gestión de empresas agropecuarias, cría de guanacos, colmenas, lombricomposteo, etc....
- El 20% de los jóvenes tiene pensado proyectos vinculados a la salud. Este alto porcentaje está vinculado al prestigio que goza la profesión médica por lo cual muchos jóvenes ven en esta actividad una alternativa no sólo vinculada a la vocación, sino también como una alternativa de desarrollo económico
- Los proyectos en relación con el sector turístico² atraen a un 16% de los jóvenes. Las ideas de proyectos que tienen pensadas se relacionan sobre todos a la creación de infraestructuras (construir un complejo turístico, un hotel en Patagones, etc.). Sin embargo, algunos mencionaron también "utilizar los recursos renovables", "promocionar la comarca".
- Los proyectos vinculados con los servicios interesan a un 10% de los jóvenes, en el cual encontramos: asesoramiento, consultor, contador, economista, administración y gestión de empresas...
- Un porcentaje igual poseen los proyectos con respecto al sector jurídico (un10%).
- Por fin, lo que llama la atención es el pequeño porcentaje de los jóvenes con proyectos que podrían vincularse al sector secundario. En efecto, sólo un 5% de los jóvenes tienen ideas de proyectos industriales, en las cuales encontramos: construir sistemas de computación, generar un emprendimiento textil, poner en marcha una carpintería...

En líneas generales predominan los proyectos o actividades ligadas a los servicios (contabilidad, medicina, administración, turismo, etc.), en detrimento de los proyectos industriales y artesanales.

² Para dar datos relevantes, compartimos los proyectos dichos del sector terciario en dos: los del campo "turístico" y los del "servicios"

Vinculado a la idea anterior, el 71% de los que dicen tener un proyecto laboral piensan que pueden realizar dicho proyecto en la zona (salvo los estudios) y que tienen los recursos naturales y las oportunidades para llevarlo a cabo. Se puede afirmar que la idea de proyecto que tienen los jóvenes esta muy relacionada con el territorio, con lo que ya tienen como recursos (recursos naturales para la agricultura, recursos paisajísticos para el turismo, demanda local para los servicios).

10. La problemática juvenil: Una visión global

A partir de los datos surgidos de las encuestas y de otras fuentes de información se ha podido formular un pequeño diagnóstico de la situación de la juventud local, situación que es sumamente compleja y diversa pero que en líneas generales presenta un patrón de comportamientos y situaciones bastante generalizable (ver figura siguiente).

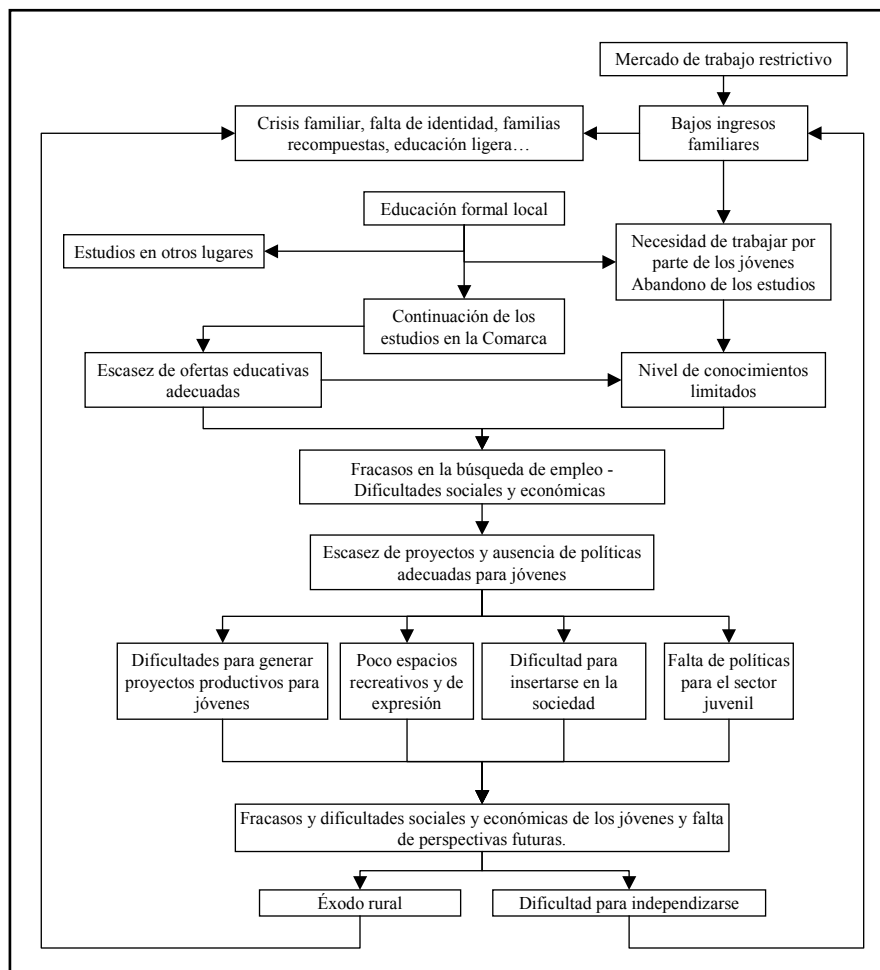
A partir de los estudios formales que realizan la gran mayoría de los jóvenes se desprenden cuatro grandes alternativas,

- en primer lugar muchos jóvenes con situaciones familiares y patrimoniales consolidadas pueden permanecer en la Comarca con empleos de calidad (trabajan en la explotación familiar, trabajan en relación de dependencia en empleos consolidados, etc.).
- En segundo lugar muchos jóvenes parten a realizar estudios en otros lugares como Buenos Aires, Bahía Blanca o La Plata, situación que los lleva a migrar y en algunos pocos casos volver luego de terminados los estudios.
- Una tercera situación general se da con jóvenes que al no tener la posibilidad de realizar sus estudios en otros lugares se quedan en la Comarca donde realizan sus estudios en las Universidades locales mientras mantienen algún empleo.
- Un cuarto grupo de jóvenes debido al contexto económico y familiar restrictivo deben abandonar sus estudios y buscar un trabajo que les permita generar sus propios ingresos como también un ingreso para contribuir con sus familias.

En líneas generales son los últimos dos grupos los que presentan más dificultades de inserción en la economía local. Se puede constatar fácilmente que aquellos que realizan estudios desvinculados a la realidad local como aquellos que debieron abandonar sus estudios tienen serias dificultades para encontrar un empleo de calidad, máxime en un contexto generalizado

de crisis económica. Estas dificultades para encontrar empleo se contrastan a una realidad local en la cual no existen espacios de participación, proyectos y oportunidades para los jóvenes. En efecto, a nivel local se constata:

- carencia de espacios para que los jóvenes puedan generar ideas, iniciativas y proyectos, tanto de índole personal como comunitaria,
- una creciente dificultad de los jóvenes para insertarse en la sociedad a través de empleos de calidad que les permitan progresar



- falta de políticas adecuadas para el sector juvenil
- y finalmente y como consecuencia de todos estos elementos existen grandes dificultades para generar proyectos productivos que les permitan a los jóvenes encontrar una alternativa de desarrollo personal

Todos estos elementos conlleva a la persistencia de un ambiente de crisis estructural donde los jóvenes no encuentran posibilidades ni perspectivas de futuro, quedando librados a su propia suerte. Esta situación se agrava aún más si se considera que los jóvenes no tienen lugares de expresión y participación, lugares desde donde se podrían generar, fomentar y canalizar ideas e iniciativas por parte de la juventud. Los únicos espacios de reunión o de expresión colectiva son algunos espacios públicos bien definidos (plazas, costanera del río) lo que genera una

fuerte preocupación por parte de los adultos y las autoridades debido a la difusión de la violencia juvenil, el delito, el alcohol y las drogas.

Frente a todas estas situaciones que vive la juventud local, los jóvenes locales afirman que las organizaciones e Instituciones (tanto a nivel local, como provincial y nacional) no generan ningún tipo de soluciones, lo cual les genera mayor desconfianza y rechazo por el mundo de la política y por el mundo de los adultos. Esta desconfianza hacia los adultos y las Instituciones y Organizaciones locales amplifica aún más la desvinculación de los jóvenes con las mismas sin que se puedan generar espacios de diálogo y trabajo en conjunto.

Las consecuencias de todos estos procesos son, o bien el éxodo de los jóvenes hacia otras ciudades en busca de oportunidades o bien la permanencia de situaciones de dependencia familiar, lo que conlleva a conflictos familiares y sociales (violencia, marginalidad, drogadicción, alcoholismo, etc.) y a una permanente frustración que limita a su vez las posibilidades de innovación y desarrollo. Esta situación germina un profundo proceso de diferenciación social que se consolida con el tiempo y que genera mayores conflictos sociales, políticos y económicos en la comunidad local.

Conclusión

El desarrollo rural en Argentina requiere de estrategias complejas e intersectoriales que permitan revertir los círculos viciosos de declinación y empobrecimiento de las áreas rurales. No basta con un aumento de la producción y la exportación de bienes primarios, es necesario ante todo fortalecer la capacidad de innovación y creatividad de las sociedades rurales de manera que ellas puedan aumentar en forma sostenible y sustentable la producción de bienes y para que puedan mejorar sus condiciones de vida.

Este proceso no podrá lograrse sin la participación activa de la juventud rural, la cual actualmente no tiene en gran parte del país, las condiciones necesarias para insertarse en procesos productivos genuinos ni sustentables, ni en los procesos de capacitación y formación que les permitan generar nuevas actividades y proyectos. El análisis de situación de la zona rural de Patagones y Viedma dan cuenta de las limitaciones de las políticas públicas de nivel local y provincial, y dan cuenta también de las dificultades para superar estos graves escollos

que no permiten que la juventud rural pueda construir espacios alternativos para la generación de proyectos individuales y colectivos.

Una estrategia de desarrollo rural para la Argentina, deberá resolver estas limitaciones, poniendo énfasis en la construcción de plataformas de diálogo y de generación de proyectos juveniles que permita, por un lado satisfacer las demandas de producción y desarrollo de las áreas rurales y por otro lado que permita canalizar las energías y la construcción de un sentido de futuro para la juventud rural.

Bibliografía

- ALMEIDA P., 1999. “Plan estratégico de la ciudad de Viedma” Informe Final. Consejo Federal de Inversiones
- ALONSO O. FRANCIONI M., 1998. “Plan estratégico y participación en el desarrollo local” Primeros resultados y perspectivas.
- SILI, M. 2005. La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo territorial rural. Ed. INTA. Buenos Aires, Argentina.
- SILI, M. 2004. La reconstrucción de la ruralidad en Argentina. Agenda para una política de desarrollo rural. En “Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina”. Ed. Christophe Albaladejo y Roberto Bustos Cara. Co-edición: Universidad Nacional del Sur, Université Toulouse Le Mirail, IRD, INRA. Bahía Blanca, Argentina.
- SILI, M. 2003. La crise argentine, un regard de la campagne. En “Pour comprendre la crise argentine” Ed. Denis Rolland y Joëlle Chassin. Serie Horizons - Amériques latines, L’Harmattan. Paris, Francia.